

LIBERTAD DE PRENSA

Leemos en La Vanguardia del 16 de abril la experiencia de Cyril Moulin Fournier, dos meses secuestrado en Nigeria, por Boko Haram, con su hermano, cuñada y los cuatro hijos de la pareja: "... En estos tiempos de miedo al futuro, crisis e incertidumbre nos olvidamos que somos actores: aprovechemos nuestra vida y capacidades para mejorar la de todos, valoremos la libertad conquistada y amemos sin condiciones. (...) No es la crueldad lo que mata, lo que mata es la ignorancia. (...) Hoy intento utilizar la información contra la ignorancia. (...) Ofrecer a estos países el acceso al conocimiento es clave."



Entre los muchos días que Naciones Unidas dedica a los derechos humanos está el dedicado a la libertad de prensa, inseparable de otras libertades. Como remarca Cyril Moulin, el conocimiento es clave para que las personas actúen rectamente. Y en el ámbito del conocimiento juega un papel determinante la información. Es evidente que en el mundo actual quien domina, sea persona, empresa o país, es aquél que domina el mundo de la información y que sabe todo lo que sucede al instante. Los mejor informados son los nuevos señores del mundo. De ahí que lo primero que hacen los estados cuando ya tienen un cierto grado de desarrollo es poner en órbita satélites de comunicaciones. Tan sólo hay que ver lo que han hecho China, India o Brasil.

Históricamente conocemos sociedades en donde, a pesar de estar bajo un régimen dictatorial, como las de América Central, ha habido una cierta libertad de prensa. Posiblemente porque los únicos que sabían leer y podían comprar diarios pertenecían a la clase social adinerada que, a su vez, era la propietaria de los medios de comunicación. También es verdad que cuando algún medio se extralimitaba las consecuencias podían ser sangrantes. Recordemos la muerte a manos de la Guardia Nacional de Nicaragua del empresario Pedro Joaquín Chamorro, propietario del diario La Prensa. Asesinado por denunciar el régimen corrupto de los Somoza, su muerte puso todo el país contra el dictador. Anastasio Somoza cayó un año después por la lucha del Frente Sandinista y de buena parte de la población, incluida Violeta Barrios de Chamorro, once años más tarde presidenta del país.



Una forma de saber el estado de salud de una democracia es verificar si los medios de comunicación escritos, radiofónicos, televisivos o virtuales funcionan con total libertad o no. Y ver también si hay auténtica pluralidad o bien se encuentran concentrados en pocas manos y se hace prevalecer los intereses empresariales e ideológicos sobre la fiabilidad y la veracidad de la información.

Las grandes agencias informativas internacionales, AP, Reuters, Agencia France Press, ..., de EEUU, Gran Bretaña, Francia, informan de lo que consideran oportuno. Teniendo en cuenta que Reuters y France Press son las únicas que tienen corresponsales en algunas de sus ex colonias, británicas y francesas, puede que nos informen o no de lo que suceda en ellas, según intereses nacionales. Nuestra esperanza de estar bien informados radica en que, a diferencia de épocas anteriores, hoy nada escapa al objetivo de una cámara o de un móvil. Es muy difícil ocultar lo que está sucediendo en cualquier lugar del mundo.

Hoy cualquier persona o entidad puede tener sus medios, desde una pequeña emisora de radio o televisión a una web para divulgar su trabajo o su ideología. Pero también es evidente que para tener influencia social hay que invertir una cantidad de capital que pocos tienen a su alcance. Por lo tanto, sí que en una sociedad democrática puede haber medios de comunicación libres pero otra cosa es que realmente podamos acceder a toda la información que se genera en el planeta o que podamos influir sobre la opinión pública. Hay empresarios en el mundo de la información, como R. Murdoch, que dominan cadenas de televisión y una gran cantidad de periódicos y revistas, desde Australia a los EEUU, pasando por Inglaterra, con el influyente Times de Londres y la ultra conservadora FOX norteamericana.



Seguro que nunca como ahora ha habido tanta libertad de prensa y tanta información. Lo que tenemos que ver es el nivel de calidad de esta libertad. Estar bien informados nos hace más críticos y una ciudadanía crítica impulsa democracias más sanas.

Joaquim Alsina

Permanente FISC-Catalunya

Mayo-2015